

Recibía esta investidura con ilusión

Santiago Grisolía, 'Honoris Causa' en Humanidades

Santiago Grisolía, valenciano de nacimiento y conquense de adopción, fue investido Doctor Honoris Causa en Humanidades por la Universidad de Castilla-La Mancha. Este prestigioso y reconocido científico, que trabajó junto a Severo Ochoa, recibe este nombramiento con gran ilusión. Grisolía es Doctor Honoris Causa por 17 universidades.

GEMA ORTEGA GAVILÁN

El pasado 11 de diciembre el Consejo de Gobierno de la Universidad de Castilla-La Mancha aprobó la concesión del grado de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Castilla-La Mancha a Santiago Grisolía.

Grisolía nace en Valencia en enero de 1923. Estudió Medicina en las Facultades de Madrid y Valencia. En 1945 ganó una beca para estudiar en el extranjero y en 1946 empezó a colaborar con Severo Ochoa en el estudio de las enzimas. Fue contratado por diversas universidades americanas hasta que en 1954 llegó a la de Kansas en la que se convirtió en director del Instituto de Investigación Médica, catedrático y director del departamento de Bioquímica y Profesor Distingui-

do. En 1976 se hizo cargo del Instituto de Investigaciones Citológicas, regresando a Valencia. Promovió la creación de la Fundación Valenciana de Estudios Avanzados (1989), los premios Rey Jaime I de investigación de la Generalitat Valenciana, en los que participó como jurado y presidente, la celebración de diferentes conferencias internacionales sobre el proyecto Genoma (Valencia 1988 -donde se gesta la Declaración de Valencia, en la que los asistentes se comprometieron a impulsar la puesta en marcha de un proyecto mundial, que se inició dos años después de cartografiar y secuenciar el código genético, quizá la mayor labor colectiva de la ciencia en toda su historia, Valencia, 1990 -sobre aspectos éticos del problema, Bilbao 1993 -acerca de aspectos jurídicos- y Valencia 1994 -sobre terapia génica.



Santiago Grisolía se acerca por el pasillo del Aula Magna de la Facultad de Bellas Artes para ser investido Doctor Honoris Causa.

Es nombrado presidente del Comité de la Unesco para el Genoma Humano.

Su extenso currículum científico y su bondad como ser humano son sin duda cualidades significativas por las que la universidad regional le ha acabado reconociendo su labor incansable. Con diecisiete nombramientos de similares características sólo que siempre en Ciencias, nunca en Humanidades, se ha querido destacar algo por lo que Santiago Grisolía ha sobresalido por encima de otros científicos: su gran formación

humanista. Su interés por la Filosofía, le llevó a intentar explicar el nexo entre Filosofía y Ciencia en su discurso de investidura. Probablemente porque Santiago Grisolía se asemeja a los hombres del Renacimiento, sabios capaces de apreciar la belleza de un verso, de conocer y saber de la importancia de un descubrimiento científico, e incansables en su labor investigadora. La Filosofía tal vez diste mucho de la Ciencia para los que no nos encontramos en ese nivel de comprensión intelectual, pero es